Una Ciudad sin Nombre

Yo conozco una ciudad donde la gente trabaja para vivir los sueños, donde la gente sueña en un mañana

mejor,

para seguir viviendo.

Yo conozco una ciudad con niños que no entienden de juegos, que no entienden de llanto

innecesario.

que tienen el dolor de asiduo compañero.

Conozco una ciudad con hombres y mujeres que luchan y trabajan, que tienen ilusiones y viven de esperanzas; pero no les queda, para su rostro enjuto, en el pecho, ni tan sólo una lágrima

Moises CAYETANO

Hermann Kuprian:

Conversaciones órficas

(Movimiento «Poesía espiritual» de Caballeros de Yuste)



Dr. Hermann Kuprian

Por Reinhart Margreiter
Traduce: Narciso Sánchez Morales

NOTA DEL TRADUCTOR

El traductor de este ensayo, conocedor de las corrientes literarias vigentes hoy día en los países de habla germana se siente obligado a estampar esta especie de escolion al profundo trabajo de Magreiter. Partamos de que Hermann Kuprian es un Caballero de Yuste que se siente asqueado por tanta literatura banal, absurda y paradójica, como invade el mercado librero germano, especialmente fomentado por las Editoras ateistas de Alemania: Suhrkamp, Luchterhand, Rotwohl y otras. El es el promotor de ese nuevo movimiento literario conocido por Poesía Espiritual, cuyas bases diera a conocer en Publikation-n.º 2 de 1970 juntamente con Faber Perathoner y otros Caballeros de Yuste de Austria, en oposición a la literatura desintegradora, nihilista y paradójica en torno a la muerte y suicidio como fin de un Tomás Bernhard en su drama «Fiesta para Boris» en su narración «Amras» con una torre que nada tiene de parecido a la torre del Segismundo calderoniano, en enfrentamiento con el juego palabras y frases exentas de contenido del drama «Kaspar» de Peter